

LA EDUCACION SEXUAL DEL NIÑO Y LA NIÑA PREESCOLAR: RETOS PARA LA SOCIEDAD DEL SIGLO XXI

Luis Ricardo Villalobos Zamora

1. Introducción

El niño y la niña preescolares son considerados seres biopsicosociales indivisibles que reaccionan en forma integral a los estímulos. Es por eso que en la actualidad toma gran importancia el estudio de la influencia del ambiente en el desarrollo de los seres humanos en el período preescolar. Sobre todo ahora, que los medios de comunicación social y el gran avance de la tecnología, constituyen elementos del ambiente de gran importancia para la adquisición de conocimientos, por parte de los seres humanos. (Amador y otros, 1992)

El ambiente que rodea a la familia en estos momentos está lleno de películas, anuncios y conversaciones que explotan el sexo al máximo, convirtiendo a nuestros hijos e hijas en presas fáciles de la propaganda. A esto se le suman comportamientos tales como el silencio, la evasión o la mentira, muy comunes en nuestro medio cuando se tratan aspectos relacionados con la sexualidad. (Carballo, 1981).

Ante esta situación, resulta evidente que la educación sexual se convierte en una necesidad para el desarrollo personal y esencial en la formación integral de cualquier persona, en momentos en que la humanidad avanza aceleradamente. Los adultos, ya sean educadores, educadoras o padres de familia, deben de recordar que "...el simple hecho de que [...] se comporten (los adultos) como seres sexuados, respetuosos de sí mismo y entre ellos, como totalidades sin desvaloraciones, facilita en el niño el aprendizaje que contribuirá a orientarlo

hacia una vida sexual sana, consciente, responsable y placentera". (Carballo, 1991. pág. 3)

Dentro de este marco, el objetivo de este trabajo es plantear en primer término, los hallazgos de recientes investigaciones en el campo de la sexualidad infantil y en segundo término, los lineamientos de un programa de educación sexual a nivel preescolar, que sin duda es un reto para la sociedad del siglo XXI.

2. Resultados de investigaciones recientes sobre el tema en estudio

En los últimos años se han hecho en el país varias investigaciones que dan luces sobre aspectos relacionados con la sexualidad del niño y la niña preescolares, con la educación sexual que se imparte en la actualidad en ese nivel y con la influencia de los medios masivos de comunicación.

2.1. Sobre el conocimiento de los niños y las niñas de edad preescolar, acerca de la sexualidad humana.

Abdelnour y otros (1990), Castillo y otros (1992), y Chavarría y otros (1994) encontraron que:

- 2.1.1 En la identificación de las partes no sexuales del cuerpo, los niños y las niñas reconocen correctamente el nombre de las principales partes del esquema corporal: cintura, pie, cuello, rodilla, codo y hombros. No sucede así con el término cadera,

el que no domina la población en estudio.

2.1.2 En cuanto al reconocimiento de las partes sexuales del cuerpo, hay un amplio conocimiento del término ombligo, identificándolo en ilustraciones de ambos sexos; sin embargo, la población en estudio ignora la función de dicho órgano.

El término pechos es identificado con otros nombres, tanto para la ilustración femenina como para la masculina. Con respecto a su función hay un mayor conocimiento de su verdadera función en la ilustración femenina que en la masculina. En la identificación de la vulva y el pene, se destaca un desconocimiento de los nombres correctos, utilizando para su reconocimiento una gran diversidad de nombres incorrectos. Sin embargo, la mayoría domina su función.

2.1.3 Existe una correcta identificación de ambos sexos por parte de los niños y las niñas preescolares, así como la identificación del sexo al que pertenece cada uno.

2.1.4 Con respecto al conocimiento de los procesos de crecimiento y reproducción en animales y en personas, los niños y las niñas preescolares muestran un elevado dominio de estos procesos, al ubicar, temporalmente, etapas de crecimiento y al identificar tipos de reproducción y familias, según la especie.

2.1.5 En relación con la identificación de grupos familiares, se presenta un correcto conocimiento de ellos.

En los grupos de personas, se consideró como grupo familiar, al constituido por padre, madre e hijos, sin destacar a la madre e hijos como una verdadera familia.

2.1.6 En cuanto a las preguntas más frecuentes que hacen los niños preescolares, según los adultos, éstas abarcan cuatro temas principales:

- Reproducción: nacimientos, amantamiento.

- Diferencias sexuales: órganos y funciones en ambos sexos, cambios físicos de niño a adulto.

- Nombre de las partes genitales y sus funciones.

- Valores morales: como la desnudez.

2.2 Sobre los intereses infantiles hacia la sexualidad humana. Abdelnour y otros (1990), Castillo y otros (1992), Chavarría y otros (1994) concluyeron que:

2.2.1 En relación con el reconocimiento de las preferencias de los niños y las niñas preescolares para determinar la existencia o carencia de estereotipos sexuales, se utilizaron los juguetes, juegos y prendas de vestir, como identificadores de sus gustos.

En cuanto a los juegos, se establece que el fútbol y las bolas son juegos básicamente masculino, y la rayuela, la suiza y los jackses son juegos femeninos.

En prendas de vestir, se establecen como de uso femenino la diadema, los zapatos y el vestido, y de uso masculino la gorra, la camisa, los zapatos tenis y los pantalones.

2.2.2 Con respecto a la escogencia de su grupo de iguales, se establece que, tanto las niñas como los niños, prefieren que éste sea de su mismo sexo.

2.2.3 En lo referente a la preferencia hacia alguno de sus progenitores, tanto las niñas, como los niños eligieron al progenitor de su mismo sexo.

2.2.4 En relación con la preferencia que tiene la población en estudio acorde al sexo, generalmente tiene gusto por jugar sólo con niños o niñas de su mismo sexo. (Castillo y otros, 1992)

2.2.5 Con respecto a los gustos del niño o niña preescolares al representar roles sociales, se encontró una marcada inclinación por representar el papel de esposos y el papel de doctor. (Castillo y otros, 1992)

2.3 Sobre los valores y actitudes del niño preescolar hacia la sexualidad humana.

Abdelnour y otros (1990), Castillo y otros (1992), Chavarría y otros (1994) hallaron que:

- 2.3.1 Los niños no presentan temor o vergüenza al mirarse vestidos ante un espejo, y algo muy interesante es que generalmente se ven bonitos.
- 2.3.2 Los niños muestran menos temor de mirarse desnudos al espejo, que las niñas.
- 2.3.3 Los niños de ambos sexos muestran complacencia de tocar sus órganos genitales.
- 2.3.4 Las niñas son menos dadas a abrazar o a tocar a un compañero del otro sexo, que los varones.
- 2.3.5 Los varones gustan menos de ver a hurtadillas a otro compañero, que las niñas.
- 2.3.6 Los niños de ambos sexos muestran sentirse aceptados de una manera positiva, por su grupo de iguales.

2.4 Sobre la educación sexual impartida por las maestras de educación preescolar.

Abdelnour y otros (1990), Castillo y otros (1992) encontraron que:

- 2.4.1 Los temas de educación sexual en el nivel preescolar son tratados ocasionalmente por las maestras aprovechando preguntas esporádicas que formulan los niños y las niñas en relación con los intereses del momento.
- 2.4.2 Como temas principales por desarrollar en el nivel preescolar, las maestras opinan que se debe incluir el nacimiento, el papel de los sexos en la vida diaria, la diferencia entre uno y otro sexo y la seguridad personal.
- 2.4.3 La mayoría de las maestras opinan que no están capacitadas para impartir temas de sexualidad. Aunque

un grupo un poco menor considera que sí lo están.

- 2.4.4 Para resolver las situaciones conflictivas en el aula, las maestras prefieren el diálogo con los padres de familia y remitir los casos a un psicólogo.
- 2.4.5 La educación sexual en el nivel preescolar goza de una gran aceptación por parte de las maestras.

2.5 Sobre los conocimientos y actitudes de las maestras y los padres de familia hacia la enseñanza de la sexualidad en los niños y niñas preescolares.

Abdelnour y otros (1990), Castillo y otros (1992), y Chavarría y otros (1994) concluyeron que:

- 2.5.1 Con respecto al concepto de educación sexual por parte de los adultos, las maestras consideran que es parte de la educación integral, mientras que para los padres de familia se trata de una educación clara acerca del sexo.
- 2.5.2 En relación con la importancia de la educación sexual en el nivel preescolar, las maestras opinan que es conveniente impartirla en este nivel. Por su parte, los padres de familia afirman que es importante, excepto un pequeño grupo que considera que no es conveniente; las razones que dan para tal negativa es la poca edad de los niños, pues argumentan que no están preparados para recibir tal información. Tanto las maestras como los padres de familia, manifiestan que una enseñanza de este tipo contribuye a evitar las morbosidad, aclarar dudas y evitar la influencia de la televisión.
- 2.5.3 En cuanto a quiénes deben impartir la educación sexual, hay una tendencia entre los padres de familia y las maestras en considerar que deben ser ambos padres, aunque hay un grupo, un poco menor, que

La educación sexual es parte integrante de este proceso educativo, que se inicia desde el mismo momento del nacimiento en el seno de la familia y en la comunidad. Por lo tanto, la educación sexual no está limitada exclusivamente al plano de lo fisiológico y biológico sino también a la totalidad psíquica, social y étnica del ser humano. "Su objetivo fundamental no es brindar conocimientos sobre anatomía y fisiología y sobre crecimiento o desarrollo, sino formar actitudes que capaciten al individuo para que puedan crear sus propios valores. (Schutz, citado por Abdelour y otros, 1990. pág. 35)

Dentro del contexto anterior, la educación sexual del niño preescolar no debe ser un curso, taller o unidad didáctica. Más bien, es parte de la formación integral del ser humano y debe realizarse tanto en la escuela como en los hogares. Así, la educación de un individuo determina su personalidad y la educación sexual, es soporte de su equilibrio sexual y contribuye a la formación de su personalidad, según el contexto social donde se desarrolla. (Castillo y otros, 1992)

Una educación sexual de este tipo requiere de determinadas condiciones:

3.1.1 Condición No.1: Debe adecuarse al desarrollo, intereses y valores de los niños y las niñas en edad preescolar.

Para las personas que rodean al niño y a la niña preescolares, este es posiblemente el período del ciclo humano en el que se dan más ajustes en los niños y niñas. Esto se debe a que el nivel preescolar es un tiempo de transición. El crecimiento físico es rápido no así el neurológico que va más lento; adquiere un mayor control sobre su cuerpo, en el que la actividad motora se convierte en un medio para lograr un fin; va desarrollando su propia imagen ligada en gran medida a su desarrollo físico; percibe su cuerpo, como un ente separado del resto del mundo y la noción de las distintas partes de ese cuerpo, con sus sensaciones y emociones. (León, 1984).

En el desarrollo cognoscitivo del niño y la niña es conveniente referirse a Piaget (1973) quien considera que ellos y ellas pasan por una serie de etapas relacionadas entre sí. "Al llegar a los cinco años los cambios más importantes, se dan en el campo cognoscitivo pues "...el niño pasa del nivel preoperacional al nivel de operaciones concretas; domina las nuevas capacidades de clasificación y comprende la reversibilidad". (Bee, 1978. pág. 281)

Los cambios en las relaciones interpersonales son importantes en este período. Se incluye el acercamiento a sus compañeros y el proceso de identificación. Los padres continúan siendo figuras de identificación, aunque toman importancia otras personas como los compañeros y los amigos de su misma edad. (León, 1984)

Con respecto a los intereses de los niños y niñas en edad preescolar, ellos manifiestan antipatías o simpatías a la gente. El ambiente familiar y la cultura en que se desenvuelve el individuo, así como las diferencias individuales, juegan un papel importante en lo que a la elección de intereses se refiere. (Manzano, 1981)

Entre los tres y siete años los niños y niñas tienen dos tipos de intereses: los lúdicos y los concretos. El juego es la actividad central en esta etapa. Los intereses concretos se refieren a la necesidad que tiene el niño y la niña de conocer el mundo que lo rodea. "Cuanto mayor sea la cantidad de materiales que el niño tenga la oportunidad de manipular o adquirir tantas más posibilidades tendrá de interesarse por algunas que convengan a sus capacidades. (Abdelnour y otros, 1990. pág. 66)

Piaget (1977) dentro de la teoría del desarrollo, no se limita a enfocar el aspecto intelectual; también le confiere mucha importancia, al desarrollo moral del niño. Según este especialista el niño desde que nace, se ve inmerso en un ambiente físico: la sociedad, que lo va transformando no sólo porque lo obliga a reconocer hechos, sino porque le presenta un sistema ya construido de signos que modifican su pensamiento, proponiéndole valores nuevos e imponiéndole obligaciones. Sin embargo Piaget considera que el niño y la niña construyen el conocimiento por la interacción entre la experiencia sensorial y el razonamiento, que son indisociables entre sí.

3.1.2 Condición No.2: Debe tomar en cuenta los conocimientos que el niño y la niña preescolares tienen acerca de la sexualidad humana.

Desde su nacimiento los seres humanos descubren su cuerpo y sus potencialidades por medio de sensaciones táctiles, visuales, acústicas y olfativas; así mismo descubren su

sexualidad aunque no tengan conocimiento de su funcionalidad. (Abdenour y otros, 1990)

Los padres de familia y las maestras deben considerar que este es un proceso natural y necesario, que resulta perjudicial reprimirlo. "El proceso incluye el conocimiento del cuerpo y de los genitales, descubrimiento del placer, juegos, satisfacciones masturbatorias, revelación del otro sexo, interrogante sobre la reproducción humana y animal, preocupación ante la primera visión de un embarazo y preguntas sobre la fecundación". (C.O.F., 1983. pág. 242)

Los niños preescolares frecuentemente desean conocer acerca de aspectos tales como el sexo, las diferencias individuales, el origen de los niños, el desarrollo intrauterino, el proceso del nacimiento, órganos y funciones del cuerpo y la relación del padre con la reproducción. (Castillo y otros, 1992)

Los padres de familia y las escuelas deben considerar que la curiosidad es parte del niño y la niña, por lo que se constituye en una manera muy efectiva de motivar para el aprendizaje de la educación sexual. Se debe adoptar una actitud más adecuada y sana en relación con estos hechos, pues si se toman con naturalidad sin transmitir miedo, se mantiene el diálogo con los niños y las niñas, se les dan las explicaciones correctamente, según sus edades, todo lo relativo a la sexualidad, se favorecerá su desarrollo. (C.O.F., 1983)

3.1.3 Condición No.3: Debe considerar que los padres de familia y las maestras tienen papeles correlativos en la educación sexual de los niños y las niñas preescolares.

El hogar es la base del desarrollo sexual del niño y la niña, y además es el elemento primario de la socialización. Los padres guían la educación de los miembros de su grupo familiar según sus valores y si la relación entre ellos es afectiva, física y sexual, se tendrán resultados muy positivos como amistad, seguridad, respeto a las necesidades e intereses del niño y niña preescolares; "...sólo la confianza nacida del contacto afectuoso y continuo en el trato diario, así como en juegos y diversiones permitirá al hijo y a la hija abrir su corazón a sus padres en relación con el sexo". (Meneses, 1984. pág. 126)

Sin embargo el hogar a veces utiliza formas equivocadas para que el niño o la niña aprendan el valor y el significado de la sexualidad. Se asumen posiciones extremas que conducen a actitudes caricaturescas o ridículas con una determinada visión de mundo, difícil de valorar o no se responde a las preguntas de los hijos e hijas, se les miente o se les cuentan historias que distorcionan la verdad. (Castillo y otros, 1992)

La escuela tiene entonces una gran responsabilidad en colaborar en la orientación a los padres de familia en la educación sexual que van a impartir a sus hijos e hijas. La paternidad es un proceso perfectible en el hombre y la mujer. No se es el padre o la madre perfecta desde el primer momento, por lo que cada uno de ellos deberá tener el compromiso de perfeccionar su paternidad constantemente. (Villalobos, 1988)

La escuela tiene el papel de ser la organizadora de procesos educativos que permitan el contacto entre docentes, estudiantes y padres de familia para el análisis de su función educadora y las relaciones de los miembros del grupo familiar entre sí y con el centro educativo. La muestra de educación preescolar "...tiene como función principal participar en el proyecto educativo y en toda la acción de la comunidad educativa, ayudando y estimulando, en primer término, al educando y en segundo término, al padre de familia para que perfeccione su condición de padre. (Villalobos, 1988. pág. 34)

3.1.4 Condición No.4: Debe aprovechar los aportes positivos de los medios masivos de comunicación.

En los últimos veinticinco años, se pasó de la civilización verbal a la visual. El bombardeo de información es constante, afectando todas las facetas de la vida humana. "Los medios de difusión actúan en la totalidad de la persona influyendo en su sensibilidad y por consiguiente en la manera de vivir". (Amador y otros, 1992. pág.2)

La socialización de la niña y el niño es un proceso que les permite interiorizar patrones de comportamiento que luego aplican en sus relaciones internas y con los demás. La familia, la escuela y los medios masivos de difusión

juegan un papel muy importante como agentes socializadores. Sin embargo, la televisión, el cine, el periódico, las revistas, la música, las fotos, constituyen un mundo de sensaciones, que, muchas veces, para los adultos es extraño pues es diferente a sus antiguos códigos. (Delgado, 1991)

Por otra parte, dado el papel socializador sobre todo de la televisión, que supera aún a la familia y a la escuela, la convierte en una facilitadora y reforzadora de roles sexuales femeninos y masculinos, que, en muchas ocasiones, estereotipa modelos de comportamiento propios del hombre y la mujer. (Amador y otros, 1992)

Los niños o las niñas reciben a su vez más mensajes televisivos que pueden ser beneficiosos o perjudiciales sin estar preparados para ello, no pueden descifrarlos de una manera correcta ni tiene claro la relación entre lo real e irreal. Por eso se considera que los padres de familia y las maestras de educación preescolar deben aprovechar los aportes positivos que tiene la televisión. Ellos deben tener elementos necesarios para analizar y comentar con los niños y niñas. Los programas vistos por ellos, con la posibilidad de corregir los errores de interpretación y prepararlos para descifrar los mensajes televisivos. Así se incentivará al niño o niña para que no sea un consumidor indefenso y pasivo sino más bien un espectador crítico, constructor de posiciones y de alternativas, de comportamiento. (Amador y otros, 1992)

3.1.5 Condición No.5: Debe realizar una educación sexual "vivencial" que propicie en los niños preescolares su desarrollo humano de forma que adquiera hábitos, actitudes, habilidades y destrezas que le permitan considerarse un ser humano en plenitud de sus capacidades.

La educación sexual del niño y la niña preescolares no es una simple trasmisión de conocimientos ni aún hechos con una periodicidad y una dosificación adecuada. El desarrollo de hábitos, actitudes, habilidades y destrezas requiere un real proceso educativo participativo en el que el niño tenga un rol activo de construcción de sus propios conceptos. Sin

embargo, al no tratarse de una enseñanza formal, sino de orientación e instrucción relativas al mundo personal del individuo, la responsabilidad de la educación sexual recae, en primer lugar en los padres de familia y luego en las maestras quienes deben abordar estos temas en un ambiente propicio. (Castillo y otros, 1992)

La información sobre los fenómenos sexuales de la vida deben darse paulatinamente a lo largo de la niñez y de la adolescencia, por medio de conversaciones, que deben ser siempre personales, con ideas y orientaciones que puedan ser aplicables a la vida sexual. (Aldenour y otros, 1990)

Así, la educación sexual se basará en la educación general de toda persona en donde los padres de familia y los educadores presentan a los niños y las niñas la vida en su totalidad, sin destacar como lo más importante los conocimientos biológicos. (Abdelnour y otros, 1990).

3.1.6 Condición No.6: Debe tomar en cuenta la concepción de la sexualidad humana de la iglesia a la que pertenece el niño o la niña.

Es muy importante conocer la concepción de la sexualidad humana que tiene la iglesia a la que el niño pertenece, pues esto tiene gran influencia en los padres de familia y por ende, en sus hijos.

En Costa Rica la religión católica es la oficial. La sexualidad es considerada en esta religión como un elemento básico de la personalidad como un modo de ser, de manifestarse, de comunicarse con otros, de sentir, y vivir el amor humano. Por ello es parte muy importante del desarrollo de la personalidad y de su proceso educativo. (Ospina, 1984)

Hoy está aceptado, por una gran mayoría, el nombre de Educación Sexual, sin embargo en la iglesia católica hay una tendencia a hablar de la educación para la afectividad; la cual es "...una educación para el amor que incluye la maduración de los sentimientos y el encausamiento de los impulsos y las presiones". (Urteaga, 1979. pág. 206)

Esta educación de la afectividad debe llevar a los niños a conocerse y a estimar las normas morales, garantizando así un crecimiento

humana. Lógicamente que la iglesia se opone a una educación sexual separada de los principios morales pues lo considera "...una introducción a la experiencia del placer y un estímulo que lleva a perder la serenidad, abriendo el camino del vicio desde los años de la inocencia. (Ospina, 1984. pág. 16)

Es importante destacar que en el Concilio Vaticano II, el papa Juan Pablo II hace responsable a la escuela de la educación sexual, al servicio de la comunidad y en coordinación con los padres de familia. Para la iglesia Católica la escuela debe completar la obra de los padres de familia, brindando a los niños una noción de la sexualidad como valor y función de toda persona creada, hombre y mujer, a imagen de Dios, por medio del diálogo interpersonal entre los niños y sus educadores y educadoras. (Ospina, 1984)

En síntesis, el P.E.S. debe propiciar una educación sexual como parte de la formación integral del individuo y que cumpla con seis condiciones básicas: adecuarse al desarrollo, intereses, necesidades y valores de los niños y niñas preescolares, tomar en cuenta los conocimientos que ellos y ellas tienen de la sexualidad, considerar que es responsabilidad de padres de familia y educadoras, aprovechar los aportes positivos de los medios masivos de comunicación, ser "vivencial" y tomar en cuenta la concepción de sexualidad humana de la iglesia a la que pertenece el niño o la niña.

3.2. Prioridades del programa:

3.2.1 Los objetos de intervención del P.E.S. son:

- a. Los maestros preescolares
- b. Los niños en edad preescolar
- c. Los padres de familia de los niños preescolares

3.2.2 Prognosis de los problemas diagnosticados:

Según el diagnóstico realizado en las investigaciones realizadas por Abdelnour y otros (1990) y Castillo y otros (1992) se denota un vacío frecuente en la enseñanza sobre temas

sexuales a nivel preescolar; los docentes no abordan el tema con buenas bases académicas, deficiente material y otros; los niños no tienen bases de educación sexual; los roles básicos sociales y sexuales ya están predeterminados; existe una escala de valores que hace que los niños se identifiquen con juegos y compañías propias de su sexo y el hogar contribuye a formar patrones machistas que se revierten en la escuela.

Ante esta situación se puede pronosticar que hay una tendencia a que en el siglo XXI, no se imparta una verdadera educación sexual en el nivel preescolar; los docentes continuarán dando una deficiente formación sexual a los niños y el hogar seguirá sin asumir su responsabilidad en este campo.

3.3. Marco Estratégico:

3.3.1 La imagen objetivo:

La situación que se desea alcanzar se puede observar en la figura No.1. Los resultados del diagnóstico y del pronóstico permiten caracterizar la situación inicial y la situación futura respectivamente. Ahora, la imagen-objetivo es la definición de la situación deseada con el propósito de superar la situación inicial y obviar la situación futura.

Una primera aproximación de la imagen objetivo es implantar un programa de educación sexual (P.E.S.) en el nivel preescolar, de tal manera que:

- a. Los maestros se actualicen en la temática de la educación sexual.
- b. Los niños y niñas preescolares se identifiquen y adquieran patrones de conducta adecuadas a su sexo y a respetar a su sexo opuesto, lo cual contribuye a su desenvolvimiento personal y social.
- c. Los padres de familia brindan oportunidades para que el niño y la niña formen sus propios valores que los orienten a tener una vida sexual sana, consciente, respetuosa y placentera.

3.3.2 Objetivos del Programa de Educación Sexual

Objetivo general:

Implantar un programa de educación sexual en una institución de educación preescolar con el propósito de que las maestras y los padres de familia impartan una educación sexual que permita conocer, valorar y ordenar la sexualidad en el marco de la vida y de la dignidad.

Objetivos específicos:

- a. Actualizar a las maestras preescolares en la realización de un proceso educativo tendiente a educar en la sexualidad a los niños y niñas preescolares.
- b. Establecer un proceso educativo en el aula preescolar que incluya la educación sexual, en el que se considere al individuo como un todo unitario, sin tratar el aspecto sexual como un asunto aislado, desligado del contexto total de la vida humana.
- c. Fomentar la conciencia crítica en los padres permitiéndoles expresarse libremente en un grupo conformado por otros padres, en el que reflexionen sobre aspectos de la sexualidad humana, para que adopten, por su cuenta, las decisiones que su propia responsabilidad les impone.

3.4. Estructura del Programa de Educación Sexual (P.E.S.)

El P.E.S. tiene una estructura muy sencilla. Las acciones que permiten cumplir con los objetivos propuestos para alcanzar la situación propuesta para este programa, señalan la necesidad de estructurar tres proyectos que se desarrollarán simultáneamente tal y como lo expresa la figura No.1.

El primer proyecto titulado "Actualización de las maestras preescolares en aspectos relacionados con la educación sexual" estará a cargo de una comisión institucional permanente que tiene como responsabilidad planear, ejecutar y evaluar este proyecto en el centro educativo. Forman parte de él, todas

las maestras preescolares de la institución y podrán ser invitados especialistas de la comunidad a compartir con las educadoras. Se basa en la interacción de las opiniones, experiencias y vivencias de sus miembros.

El proyecto No.2 llamado "La educación sexual de los niños y las niñas preescolares", estará a cargo de la maestra de aula. Este proyecto tiene como objetivo desarrollar una educación sexual acorde con las necesidades e intereses de los niños. Se realizará durante todo el año, por lo que se hará una planificación anual y contará con dos tipos de actividades: las formales, que serán establecidas en la planificación semanales, con objetivos específicos y las informales, que se desarrollan en el momento que el niño exprese su interés en algún aspecto relacionado con su sexualidad.

El proyecto No.3 "Orientación a padres de familia sobre la educación sexual" está a cargo de cada maestra de aula. Este proyecto tiene como meta fomentar la conciencia de los padres ante la problemática familiar y social en aspectos relevantes a su función educadora en cuanto a la sexualidad de los niños del núcleo familiar. Se realizará en todo el ciclo lectivo por lo que se sugiere establecer una actividad mensual. Las principales características de los tres proyectos aparecen en el cuadro No.1, en donde es importante destacar la evaluación como un proceso que se realiza permanentemente y en forma participativa durante todo el desarrollo del P.E.S.

3.5 Estrategias para elaborar el P.E.S.

Para el proyecto No.1 "Actualización de las maestras preescolares en aspectos relacionados con la educación sexual", la estrategia para elaborarlo es la autogestión o sea que las mismas maestras del centro educativo se reúnen y hacen el diagnóstico de sus necesidades, planifican su proyecto, elabora el cronograma y la respectiva evaluación.

Para el proyecto No.2 "Educación sexual del niño preescolar" y el No. 3 "Orientación en educación sexual a los padres de familia", cada maestra debe elaborar su propio proyecto de Educación Sexual, tanto el dirigido a los niños preescolares como a los padres de familia. Se recomienda utilizar la cogestión, o sea que la realización del diagnóstico y planificación se

debe hacer con la participación de los padres de familia.

4. Conclusiones

- 4.1. Los niños y las niñas preescolares no tienen un concepto amplio sobre la familia; se limitan a sólo una conformación familiar (padre, madre, hijos); estereotipan juegos, juguetes y prendas de vestir, clasificándolos según su sexo. En cuanto a la escogencia de los compañeros de juego, y progenitores, se inclinan también según su sexo; muestran mucho interés hacia la sexualidad y temas relacionados con ésta; tienen mayor conocimiento en cuanto a los procesos de gestación y nacimiento en animales, que en seres humanos; perciben conductas estereotipadas de la televisión congruentes a lo que la sociedad espera, y la interioriza y reproduce en sus juegos.
- 4.2. Las maestras de educación preescolar muestran diversidad de criterios en el planeamiento que utilizan en su trabajo con los niños y las niñas; no incluyen la sexualidad en sus actividades educativas; no se sienten capacitadas para impartir educación sexual a sus alumnos; consideran que es importante impartir la educación sexual a los niños preescolares; están conscientes que los programas de televisión contienen modelos atractivos y codiciables que inducen consciente o inconscientemente a los niños a imitarlos, sin embargo no realizan acciones para contrarrestar esos efectos negativos.
- 4.3. Los padres de familia manifiestan que es importante impartir la educación sexual en el nivel preescolar; consideran que deben impartirla ellos y la escuela. No conocen el impacto que tiene la televisión en sus hijos y no contrarrestan los efectos negativos que tiene.
- 4.4. Las investigaciones realizadas en el campo de la educación sexual en el nivel preescolar y la experiencia universitaria del autor, han dado las directrices para

elaborar un programa de Educación Sexual (P.E.S.) que puede ponerse en práctica en todo el país y que responde a las necesidades locales de la comunidad educativa, constituida por maestras, estudiantes y padres de familia.

- 4.5. El P.E.S. pretende establecer la educación sexual en el nivel preescolar y está conformado por tres proyectos: 1) la actualización de las maestras preescolares en aspectos relacionados con la educación sexual, 2) la educación sexual de los niños y las niñas preescolares y 3) la orientación a padres de familia en educación sexual.
- 4.6. El P.E.S. tiene una estructura sencilla y es de fácil implantación en cualquier centro educativo, sin embargo se considera que será un gran reto para la sociedad del siglo XXI.

Bibliografía

- Abdelnour, Ana y otros. 1990 *Conocimientos y actitudes de los niños de Edad Preescolar con respecto a la Educación Sexual*. San José, Costa Rica: tesis de grado. Facultad de Educación, Universidad de Costa Rica.
- Amador, Laura y otros 1992. *Percepción de los niños y niñas de los programas de televisión preferidos; y una guía con sugerencias que orienten a padres de familia y maestros*. San José, Costa Rica: Tesis de grado. Facultad de Educación, Universidad de Costa Rica
- Carballo, Sonia 1981. *Educación sexual*. San José, Costa Rica: Publicación Facultad de Educación, Universidad de Costa Rica.
- Castillo y otros 1992. *Concepción de la sexualidad del niño preescolar de acuerdo a la Educación Sexual recibida a nivel familiar e institucional*. Heredia, Costa Rica: Tesis de grado. CIDE, Universidad Nacional.

- Chavarría, Evelyn y otros. 1994 *La educación de la sexualidad a nivel preescolar: estrategias metodológicas y evaluativas de una experiencia educativa desde una perspectiva cualitativa*. San José, Costa Rica: Tesis de grado. Facultad de Educación, Universidad de Costa Rica.
- C.O.F. 1983. *Educación Sexual y familiar*. San José, Costa Rica: Publicación Centro de Orientación Familiar.
- Delgado, Yolanda 1991. *La influencia de la televisión en la formación de nuestros niños*. San José: Publicación Ministerio de Justicia y Gracia.
- León, Ana 1984. *Desarrollo y atención del niño de cero a seis meses*. (Tercera parte). San José, Costa Rica: EUNED.
- Manzano, Emilia 1981. *Biología, Psicología y Sociología del niño en edad preescolar*. 4ta. edición. Barcelona, España: CEAC.
- Meneses, M.E. 1984. *Educación comprendiendo al niño*. México D.F.: Editorial Trillas.
- Ospina, Helena 1984. "La orientación educativa y las virtudes humanas". San José, Costa Rica. *Revista Tiempo Actual*, No.11.
- Piaget, Jean 1977. *Psicología de la inteligencia*. Buenos Aires, Argentina: PSIQUE.
- Piaget, Jean 1973. *Estudios de Psicología Genética*. 10 ed., Buenos Aires, Argentina: EMECE Ed.
- Pichardo, Arlette 1985. *Planificación y programación social*. San José, Costa Rica: EUCR.
- Urteaga, Jesús 1984. *La Educación Sexual*. Madrid, España: Libros Mundo Cristiano.
- Villalobos, Luis Ricardo 1988. "Escuela para padres: una experiencia en Costa Rica". San José, Costa Rica. *Revista de Educación*. No.12 (1): 33-42.